

LOS PENSIONADOS LASALIANOS HASTA 1790 SU POSIBLE INFLUENCIA EN PORTUGAL

*H. Javier Riaño Bustamante fsc
Colégio São Caetano, Braga (Portugal)*

RESUMEN

La historia de los pensionados lasalianos se remota a tiempos del Fundador. Se desarrollan a lo largo del siglo XVIII. El autor hace una breve descripción de los pensionados franceses lasalianos, su influencia en la preparación pedagógica de los Hermanos y su preocupación por ofrecer una educación de calidad. Finalmente, se establece una relación entre el esfuerzo de Don Caetano Brandão por colaborar en la educación de los niños en Portugal y la diáspora de sacerdotes franceses como producto de la Revolución Francesa. El tema queda abierto para futuras investigaciones en torno a la llegada de los pensionados lasalianos a Portugal.

Palabras-clave: pensionados, Saint-Yon, Rouen, Caetano Brandão, Braga, H. Agathon, estatutos, Rollin.

El título del artículo no deja de ser pretencioso al intentar abarcar en pocas páginas todo un siglo de historia. Es genérico al no poder determinar con exactitud de dónde pudo venir esa influencia para Portugal. Primero, intentaré conocer en profundidad los pensionados lasalianos. Saint-Yon y la Rossignolerie serán los principales a tener en cuenta. Segundo, intentaré documentar esa influencia en tres argumentos: influencias bibliográficas, comparación de proyectos y presencia, en el momento de fundación, de clérigos franceses refugiados de la Revolución.

Hasta la supresión dictada por la ley del 18 de Agosto de 1792 existían pensionados en: Angers (Rossignolerie), Reims, Marsella, Milhau, Saint-Omer, Montpellier, Rouen (Saint-Yon), Maresville, Carcassonne (Charlemagne), Nantes, Mirepoix, Vannes y en la isla de la Martinica.

El nacimiento de los pensionados

Es una constante en el Fundador dejarse guiar por el Espíritu, estar atento a sus llamadas, respondiendo con prontitud pero con cautela. Las obras de Darnetal y Rouen desbordan todas las previsiones.

La fundación había sido un tanto irregular; una población pequeña, dos Hermanos viviendo únicamente del salario de uno, con el peligro de que se les asignasen otras ocupaciones diferentes a las inherentes a la escuela. Juan Bautista de La Salle insistía que se dedicasen a realizar la función de maestros de escuela como lo hacían en todos los demás lugares (cf. Blain 2,15).

Es más, Blain abunda en la reflexión y justifica el paso arriesgado de Juan Bautista en la necesidad de que las aguas volvieran a su cauce, ya que consideraba a Adrián Nyel y a la señora de Maillefer junto con la ciudad de Rouen como la fuente y el lugar donde se había concebido el Instituto (cf. Blain 2,16).

La petición del arzobispo Colbert es interpretada por Blain, metido en la piel de Juan Bautista, como una llamada de la Providencia. El H. Ponce había comenzado una escuela en Darnetal, población situada en los arrabales de Rouen, y después de dos meses ya despertaba la atención en la ciudad vecina (cf. Blain 2,17).

La recibió en un momento en que rechazado de todos, arrojados de todos los sitios, no sabían adónde ir a parar ni en dónde juntar los despojos de su noviciado. Era necesario que él marchara de París y que se eclipsase a los ojos de sus enemigos, declarados o disfrazados, para mitigar el furor de unos y disipar los prejuicios de los demás (cf. Blain 2,18).

No acabaron aquí los infortunios, ya que Darnetal sufrió durante muchos años grandes penurias económicas al retirarles la pensión. Blain señala que, para el momento en que escribe la biografía de La Salle, aún los Hermanos subsisten allí con setenta y cinco libras de renta. El medio encontrado por el Párroco para sustentarla es una cuestación entre los habitantes de la ciudad cada tres meses (cf. Blain 2,17).

En Rouen llega a un acuerdo con el arzobispo Colbert, que no buscaba tanto crear escuelas nuevas sino entregar las que Nyel había dirigido y que se encontraban bajo la tutela de los administradores del Asilo de Pobres. Aparece en escena la persona que va a ser, en muchas ocasiones, su valedor y amigo, considerándole Blain como el padre más que el protector, el primer presidente del Parlamento, el señor Nicolás-Pierre Camus De Pontcarré.

El nacimiento en Rouen no puede ser una excepción y la obra nace en unas condiciones durísimas y adversas. El viaje desde París fue un auténtico retiro; afirma Blain que el Señor de la Salle al cambiar de lugar, cambiaba de cruz.

Limitaron a cuatro el número de Hermanos, sin permitir nunca que aumentase. Les sometieron a obligaciones ajenas a su estado e incompatibles con sus ejercicios regulares; les sobrecargaron con trabajo agotador. Obligándoles a vigilar el tiempo de levantar y acostar a los pobres y de rezar con ellos. Obligándoles a instruir a los internos y a ir a dar clase a las cuatro grandes escuelas de la ciudad. Forzándoles a regresar desde los barrios más alejados de la ciudad para la comida. Exigiéndoles que, antes de tomar su comida, al volver de las escuelas, sirviesen a los pobres del asilo (Blain 2,23).

Esta situación penosa se mantuvo durante dos años, sustituyendo Juan Bautista a aquellos Hermanos que sucumbían o caían enfermos.

Abandonan por fin el Asilo y se dedican a las escuelas en condiciones deplorables. Blain llega a afirmar que en ninguna ciudad de Francia se les ha tratado de semejante manera. No les ahorraron ni el barro, ni las piedras ni los golpes. Durante los años 1709 y 1710 estuvieron a merced del hambre y del frío (cf. Blain 2,27-28).

Saint-Yon y los Pensionados libre y de fuerza

66

La urgencia de Juan Bautista se revelaba en la necesidad de salir de París y de establecer el Noviciado en Rouen. Alquila una finca en los arrabales de San Severo por cuatrocientas libras durante seis años. La propiedad se llamaba Saint-Yon y en aquel momento era casa de reposo de las Damas de San Amando.

En agosto de 1705 el Hermano Bartolomé, el Fundador y seis novicios habían tomado posesión de la casa. Tres o cuatro curas acompañaban al Fundador desde la escuela de San Roque y se establecerían también en Saint-Yon. Y, al igual que hiciera en Vaugirard, junta en vacaciones a los Hermanos dispersos y hace con ellos un retiro de ocho días.

Los Hermanos, llenos del gozo y del consuelo del Espíritu Santo, regresaron a sus casas con nuevo fuego y, al salir de Saint-Yon, pensaron que acababan de entrar al servicio de Dios (Blain 2,32).

Y es, en este punto, donde se entronca el nacimiento de los Pensionados. No tenemos la menor duda de que han existido algunas experiencias anteriores, como puede ser el internado de los jóvenes irlandeses (cf. Maillefer 1,87-88), las escuelas dominicales (cf. Blain 2,390) o la experiencia vivida en el Asilo de Pobres de Rouen.

Uno de los primeros pasos será abrir una escuela para los niños pobres de la Parroquia, a la vez que un campo de prácticas para los novicios. Y poco después, movido por repetidas peticiones de dar educación a varios muchachos de la ciudad y de los alrededores, comienza el Pensionado libre.

Como el principal objetivo de su celo y la finalidad de su Instituto eran la instrucción y la educación cristiana de la juventud, abrió su casa a todos los niños que se quisieran enviar a ella para ser educados y formados en la inocencia y en el conocimiento de la religión (Blain 2,32).

A todos ellos, nos dice Blain, los colocó bajo la dirección de uno de los principales Hermanos, les dio reglamentos adecuados a su edad y condición y estableció un género de noviciado menor (cf. Blain 2,32).

Los logros alcanzados con estos jóvenes, propicia una nueva iniciativa: el Pensionado de corrección, impulsado por muchas familias que tenían alguno de sus familiares acogidos en la Tour-des-Libertins. Aquí tendrán cabida libertinos e indómitos, difíciles de someter y mucho más de educar.

Los reúne con los otros pensionistas y únicamente les dedica una vigilancia más especializada. El mismo horario, iguales cursos y comidas juntos con los Hermanos. Saturnino Gallego redunda en que la iniciativa en los dos casos ha venido de fuera y que no tiene personal específico para desempeñar esa función, pero sí cuentan con lo esencial: son educadores cristianos (cf. Gallego, 1986, p. 402).

Y, una vez más, el buen hacer motiva que surja una nueva iniciativa propiciada por el señor De Pontcarré: el Pensionado de fuerza.

Il s'agissait donc de loger et de rééduquer non plus des adolescents rebelles mais des jeunes hommes qui avaient causé quelque scandale, compromis leur réputation et celle de leur

famille, et aussi des hommes faits, auxquels on voulait à cause de leur situation sociale et pour ne pas entacher l'honneur d'un nom - éviter la honte d'une condamnation et d'un emprisonnement. Troupe suspecte et bigarrée, où l'on trouvait des membres de la noblesse, des religieux et des prêtres, de hauts et moyens bourgeois (Würth, 1972, p. 76).

En este estado de la situación, cabe plantearnos dos preguntas que podemos considerar nucleares en la evolución del Instituto. Por una parte, cuál fue la motivación primordial de Juan Bautista para fundar los pensionados y cómo encarar la educación gratuita cuando se admitían alumnos de pago.

Prácticamente las dos respuestas tienen una base común. La Salle defiende la necesidad de educación para todos sin distinción y afirma que la educación es gratuita, lo que no puede garantizar es el sustento de esos alumnos. Y la segunda, Rouen no es precisamente un lugar donde abunde el dinero para el funcionamiento del Instituto. El Pensionado surge como una fuente de ingresos que va a garantizar la permanencia de la obra lasaliana en Rouen y, de otra parte, la seguridad para el Noviciado y los Hermanos mayores. Esta visión economicista de la acción de los pensionados va a permitir la subsistencia de innumerables obras en toda Francia.

Antecedentes de los Pensionados y su originalidad

¿Podemos hablar de una intuición de Juan Bautista De La Salle o es, más bien, su genialidad dotar de savia nueva a estructuras viejas? En su ya dilatada experiencia como Fundador de nuevos proyectos, cuenta con varios que le van a servir de pauta.

Los colegios de los Jesuitas habían sido al principio internados destinados a los futuros miembros de la Compañía que frecuentaban las Universidades... En Francia a mediados del siglo XVII había un centenar. Servían también de modelos a los que los Oratorianos asumieron a principios del siglo XVIII, 25 establecimientos en Francia principios del Siglo XVIII (Bedel, 2002, p.90).

La presencia en los Asilos, muy complicada, no duró mucho y las causas enumeradas por Bedel son varias: la interferencia con la vida comunitaria y las obligaciones religiosas, la disparidad de criterios con los administradores a la hora de realizar a acción educativa, la falta de presencia en las instancias organizativas y de funcionamiento. Esa presencia se limitó a los Asilos de Grenoble, Marseille, Ruán y Avignon; este último, pese a ser papal, funcionaba al estilo de los otros franceses (cf. Bedel, 2002, p. 59-63).

Las Escuelas Dominicales podemos considerarlas como otro antecedente de los Pensionados. La formación que se imparte es más amplia y concreta, intentando ofrecer unas herramientas que les capaciten para una vida laboral más competitiva.

La primera es la escuela dominical o academia cristiana que, a instancias del párroco de San Sulpicio, empieza a funcionar hacia 1700 en la casa del noviciado parisiense: jóvenes ya empleados en el trabajo dedican un par de horas en la tarde del domingo al aprendizaje de la lectura y la escritura y, si ya lo saben, a lecciones de aritmética y dibujo; todos reciben instrucción religiosa. Esta obra, que llega a reunir hasta doscientos muchachos, cesa en 1704; París lamentará por mucho tiempo su pérdida (Alpago, 2000, p. 24).

En la Escuela de Maestro rurales, sin embargo, encontramos más la forma que el fondo, puesto que viven en régimen de internado y con enseñanzas adecuadas a su posterior ministerio. Como sabemos, el suceso fue un tanto cuestionado debido sobre todo a la falta de candidatos y a las implicaciones económicas que conllevaba. El caso Clément se convirtió en una pesada cruz en los últimos años de la vida del Fundador (cf. Alpago, 2000, p. 24).

La obra aparece enmarcada también en una corriente nueva que está surgiendo en ciertas ciudades del reino. Hasta este momento los Colegios se destinaban a formar clérigos y notables para el aparato del Estado y algunas profesiones liberales. Existen diferentes tipos de colegios: de pleno ejercicio, que incluye filosofía; de humanidades, con cuatro o cinco cursos que llegan hasta la retórica; colegio menor, con dos regentes en latín y la Regencia Latina con un profesor, dedicado exclusivamente a la enseñanza del latín. (cf. Juliá, 1988, p.75-76)

Otro factor que tendríamos que considerar es la distribución de la población en Francia. En el siglo XVIII nos encontramos con que la mayor densidad de población se concentra en el cuarto noroeste. La población vive fundamentalmente en el campo o en ciudades muy pequeñas. Hacia 1700, en Francia no llegaban veinte ciudades en superar los treinta mil habitantes: París, 530.000; Lyon, 97.000; Marsella, 75.000; Rouen, 64.000.

La lógica de la distribución geográfica de los centros escolares aparece aún con más claridad cuando se examina cuáles son las ciudades de más de 5.000 habitantes que no cuentan con un colegio de pleno ejercicio y con un colegio de humanidades. Destacan tres fenómenos: en primer lugar, la penuria de los grandes puertos como Cherburgo, Brest, Lorient, Rochefort y Séte en centros escolares de tipo clásico. En ellos se introduce otra forma de educación que sustituye al colegio: la escuela de hidrografía, basada fundamentalmente en las matemáticas y destinada a enseñar el arte de la navegación a los futuros marinos.

En segundo lugar, muchas ciudades carentes de centros secundarios importantes son ciudades industriales: la extracción de la hulla y la metalurgia son preponderantes en el complejo Saint-Étienne, Saint-Chamond y Rive-de-Cier; una parte no desdeñable de la población trabaja asimismo en empresas metalúrgicas situadas a lo largo del valle medio del Loira (Cosne, La Charité, Amboise) o del Cher (Vierzon).

La industria textil, cuando monopoliza las energías artesanales de una ciudad pequeña o mediana, parece impedir la expansión de los centros escolares. No hay que olvidar, en fin, que muchas ciudades del Languedoc mediterráneo o aquitano carentes de colegios fueron focos protestantes dinámicos y cabe preguntar en qué medida las élites urbanas no opusieron, después de la revocación del Edicto de Nantes, una especie de resistencia pasiva al establecimiento de centros que consideraban como vectores favorecidos por la jerarquía católica para extirpar la herejía (Juliá, 1988 p.76).

Proliferó, por otra parte, sobre todo a partir de 1750, una multitud de pensiones privadas cuyo impacto real es difícil de medir, ya que no ha quedado ningún archivo en la mayor parte del período. Su característica era la plena independencia respecto a los colegios existentes y la impartición en su seno de una enseñanza propia, mucho más orientada a las disciplinas científicas. Muchos de estos centros fueron sin duda efímeros y anunciaban en su propaganda más de lo que podían cumplir, pero es indudable que su multiplicación revela el final de un consenso sobre el monopolio exclusivo del latín en la educación. (Juliá, 1988, p. 86).

Hay un modelo de internado copiado de los Jesuitas después de su expulsión, en el que se garantiza una educación y se amplía con una serie de disciplinas como la música vocal o instrumental, el dibujo, la danza... En el medio surge también, impulsado por algunos Obispos, los Seminarios Menores para garantizar la formación de futuros Sacerdotes. Y el mismo autor indica:

Una experiencia significativa es la de los cursos o los internados abiertos por los Hermanos de las Escuelas Cristianas y orientados a los hijos de comerciantes. A fin de financiar las clases gratuitas de las escuelas de caridad, que constituían la vocación esencial del instituto fundado por Juan Bautista de La Salle, los Hermanos aceptaron desarrollar a partir de 1740 una enseñanza profesional de pago (Juliá, 1988, p. 86).

Nacimiento de los Pensionados modernos

Tenemos que remontarnos a décadas anteriores para situar la obra en su justa medida y no en Boulogne-sur-Mer sino en Saint-Yon. Y hemos señalado que La Salle entrega los alumnos pensionistas a los cuidados de Hermanos experimentados y les dota de reglamentos y de programas adecuados para su formación.

De toutes manières, l'enseignement des Frères se situait à un certain niveau. Les Jésuites, puis les Oratoriens avaient des chaires de mathématiques et de physique. Leur enseignement était plus théorique que pratique. On comprend alors que l'enseignement des Frères était plus élémentaire et surtout expérimental. Cela correspondait davantage à l'esprit de leur Institut et à leur clientèle habituelle (Prévot, 1969, p. 110).

Centrando un poco más nuestro propósito, vamos a dirigir la atención más hacia el pensionado libre y semi-libre que al de fuerza o al de los alienados. Sí me gustaría hacer referencia a una iniciativa que me parece importante: siempre tenía La Salle en vista en el caso de los semi-libres y los forzados, su recuperación. Y una manera de realizar esta función se basaba en una terapia ocupacional. Dar la posibilidad de realizar algún trabajo, de aumentar sus conocimientos o de aportar estos conocimientos. El H. Salomón habla de un cierto matemático que le dio a él y a sus colegas aulas (cf. Chassagnon, 1926, p. 110).

Si quelqu'un de ces Messieurs avait besoin d'apprendre les éléments de géométrie, le dessin, l'architecture civile et militaire, on pourra leur procurer les moyens de profiter des leçons des maîtres préposés pour enseigner ces sciences à Messieurs les pensionnaires libres, pourvu toutefois que leur conduite permette qu'on leur accorde cette satisfaction (Lucard, 1883, p. 230-231).

Y en otro momento se habla de que la capilla de Saint-Yon surge desde dentro sin ninguna necesidad de acudir a elementos externos a la institución:

La construction de la nouvelle Chapelle de Saint-Yon fut extrêmement rapide. Les disciples de Jean-Baptiste de La Salle trouvèrent parmi eux l'architecte du nouveau sanctuaire, et les ouvriers qui se chargèrent de tous les travaux d'ornementation et de sculpture. Périaux le remarque, les Frères édifièrent ce monument de leurs propres mains, et sans le secours de personnes étrangères ; les plans furent dressés par les maîtres ; les élèves de l'enseignement technique travaillèrent à la maçonnerie, à la charpente, à la couverture (Farcy, 1936 p. 56).

En el Discurso pronunciado en la *Cour d'appel de Rouen*, el consejero Tyhibaud señala que Juan Bautista, respondiendo al pedido de numerosas familias que consideraban que la instrucción de sus hijos era insuficiente y que veían con envidia la formación dada por los Hermanos a los pobres, crea el Pensionado. Reclaman una formación diferente a las humanidades antiguas centrada en sus oficios. En Octubre de 1705, está en condiciones de comenzar con una enseñanza profesional pionera y moderna.

Educación conforme a las necesidades

En Rouen en esta época existe un comercio floreciente, el puerto tiene aún bastante importancia aunque los bancos de arena en el Sena van a favorecer que El Havre deje de ser únicamente un puerto de pescadores. De todas formas serán los comerciantes de Rouen los que dirijan el puerto en un principio:

Rouen apparaît, au début du XVIIIe, comme un port important dans le royaume: c'est le port fluvial avancé de Paris, c'est aussi un port de commerce maritime qui utilise à son profit le port du Havre pour importer denrées et matières premières. Les allèges et les navires marchands plus petits y déchargent les produits de haute mer tandis que de lourdes péniches remontent vers Paris denrées et matières premières, en dix-huit jours. Le port de Rouen fournit aussi les produits nécessaires à sa propre industrie. En ce sens, Rouen est une ville plus « complète » que Le Havre qui transforme peu les marchandises arrivées dans son port avant 1789 (Hauguel, s/f, p.3).

Los medios de vida más frecuentes en Rouen en el siglo XVIII estaban dirigidos para: manufacturas de algodón, de la Socieété Helot de Massac (1756-1777), « manufacture royale de mousselines », de la « manufacture royal de velours et draps de coton », dans le faubourg de Saint Severe... en el mismo artículo se hace referencia a operaciones comerciales y a la ascensión social de una burguesía de negociantes. También hace alusión a las guerras como causa de la caída de los precios del algodón y de la lana, principales objetos del tráfico. Rouen llega a ser al fin del siglo el centro comercial de la Alta Normandía (cf. Dardel, 1965, p. 373-377).

Dans les régions où l'agriculture est plus prospère, comme la Normandie orientale, la Picardie, la Flandre, les paysans qui pratiquent l'industrie rurale sont ceux qui possèdent trop peu de terres pour vivre de leur culture. Dans la Normandie orientale, le Parlement de Rouen, dès 1722, nous montre les paysans abandonnant la culture de la terre pour filer ou carder le coton, et il se plaint du dommage qui en résulte pour l'agriculture. Il n'est aucun village normand qui n'ait ses fileuses et ses tisserands ; 180 000 personnes sont ainsi occupées par la « manufacture » de Rouen (Sée, 1925, p. 31).

Otra de las artes practicadas en Ruán hace relación a telas pintadas que estuvieron prohibidas hasta los años 50. Una industria también importante en este momento es la cerámica:

Dans la première moitié du XVIIIe siècle, vingt-deux manufactures sont fondées sur la rive gauche, de grandes pièces de forme sont fabriquées à Rouen, destinées à décorer les intérieurs. Maîtrisant à la fois la peinture sur faïence, le moulage et la cuisson de pièces de grandes dimensions, les manufactures rouennaises se spécialisent dans les sculptures de faïences polychromes qui marquent l'apogée de leur savoir-faire (Musée de la Céramique, 2012, p. 16).

Con estas pinceladas sobre la realidad de Rouen podremos deducir el tipo de formación que se dispensará en Saint-Yon ya que la nueva obra se adaptará a las necesidades y exigencias del entorno. 71

Programas y organización

La obra del Pensionado parece que se va consolidando, la presencia en Saint-Yon de Juan Bautista de La Salle y su buen hacer de educador consigue que los nuevos proyectos lleguen a buen puerto. Con la persona del Fundador entre ellos parece que la gracia de Dios está presente y las dificultades se van superando. Juan Bautista en este retiro de paz está dedicado a la oración, a la revisión y creación de obras nuevas. Toma parte activa en las diferentes iniciativas que se realizan en la casa, ya sea con los novicios, ya sea con los internos. Aconseja al H. Tomás a no plantar árboles frutales y viña para no aumentar el precio de la casa. Saturnino Gallego cita una serie de situaciones providencialistas que llegan en los momentos más adecuados y para las necesidades más diversas (Gallego, 1986, p. 437).

Se da una nueva ausencia de Juan Bautista cuando se retira a visitar las comunidades del sur, debido sobre todo a los problemas surgidos en París en el proceso del Abate Clément, aunque para otros, no pasa del deseo de conocer la realidad de las comunidades más alejadas. Abriga incluso la esperanza de visitar a Gabriel Drolin en Roma. El Noviciado también sale de Rouen para París en la primavera debido a las grandes dificultades económicas y situaciones de hambre generalizada en todo el país. Valladolid hace referencia “...tras el invierno desastroso, el bienio 1709-1710 deja sentir los efectos. Mucha hambre en Francia” (Valladolid, 1994, p. 178). La nueva iniciativa educativa de los Pensionados de menores para distinguirlos de los de fuerza, ha comenzado con pocos alumnos, pero el resultado pronto se torna evidente y surgen nuevas ofertas.

A finales Noviembre de 1715, Juan Bautista vuelve a Saint-Yon y escoge para vivir un cuarto estrecho y húmedo, próximo de la cuadra. Lucard (1883) nos dice que se dedicará a la formación de los novicios y a dotar al establecimiento de reglas para su funcionamiento. Blain incluso afirma que el empleo que más le gustaba en la casa era la dirección de los novicios (Blain, 2, p. 742). En su cronología, Valladolid (1994) sitúa la apertura del centro de reclusos en el año 1716. Lucard (1883) aborda una serie de actividades que realizan los novicios, jóvenes candidatos a Hermanos, que deben completar su formación con prácticas escolares para examinar su idoneidad en el ministerio educativo. Una escuela gratuita cerca del Noviciado será el banco de prueba de los nuevos maestros (Lucard, 1883, p. 332). Surgirá una nueva estructura llamada Academia o Escolasticado, destinada a una preparación pedagógica de aquellos que se les considera mejor dotados para la docencia. Los instrumentos hasta ahora empleados se van quedando obsoletos de cara a las nuevas iniciativas pedagógicas que se van creando.

Parece ser que el procedimiento en la formación de un reglamento que organice la complejidad de la casa se va realizando conforme se hizo la *Guía de las Escuelas*. Poco a poco, a lo largo de una época se fueron juntando las experiencias hasta dar cuerpo a un reglamento. Existió dado que el H. Agathon lo analizó en Melun, pero desapareció en los difíciles tiempos de la Revolución (Lucard, 1883, p. 333).

Las disciplinas implantadas en el pensionado, sin olvidar la fuerte formación cristiana, nos las describe Rigault (1937) de la siguiente manera:

72

Llegaron a incluir, además del recitado y la explicación del catecismo y de la historia sagrada, cursos de historia profana y de geografía, de literatura y de retórica, de teneduría de libros y de contabilidad, de geometría, de arquitectura, de historia natural. Incluso llegaron a añadir, para determinados alumnos, la enseñanza de la hidrografía, de la mecánica, de la cosmografía, del cálculo diferencial y del cálculo integral, de la música, de las lenguas vivas. Ferdinand Buisson pudo decir, en su Diccionario de Pedagogía (artículo J. B. de La Salle), que este conjunto se acercaba particularmente al plan de instrucción que las *Realschulen* iban a adoptar pronto en Alemania y una de cuyas aplicaciones parciales había sido ensayada por Franke en su *Poedagogium* de Halle. Por lo demás, sería temerario afirmar que el Fundador de los Hermanos lo haya elaborado él mismo en todas sus componentes, en Francia. Descubrimos aquí su genio muy práctico: quiso dar respuesta a los deseos de ciertas familias. Según el Reglamento de Saint-Yon, los padres eran consultados sobre los estudios especiales que consideraban útiles para sus hijos. Así se elaboró un género nuevo de enseñanza secundaria: muy variado, muy flexible, susceptible de ser modificado según las aptitudes individuales y según las necesidades regionales. Los Hermanos le dieron, a lo largo del siglo XVIII, sus rasgos más característicos, no solamente en Saint-Yon, sino en los demás pensionados que crearon inspirándose en ese modelo (Rigault, 1937, p. 252).

El fallecimiento de la marquesa de Louvois en 1715 y la puesta en venta de los herederos de la finca de Saint-Yon propicia la compra de la propiedad. Juan Bautista invita a confiar en la Providencia mas también da sus pasos decisivos para la adquisición (Maillefer, 2010, p. 420).

Por carecer de letras patentes la Sociedad de los Hermanos, los compradores lo fueron a título personal y “por sus sucesores”, “Joseph Truffet y Charles Frapet”, ambos residentes ordinariamente en la casa de Saint-Yon, arrabal de Rouen, actualmente alojados en París en la calle Saint-Michel, barrio de Saint-Germain, parroquia de San Sulpicio” (Rigault, 1937, p. 261).

Y como nos narra Rigault (1937):

El precio principal era, como lo había indicado el Hermano Barthélemy a Gabriel Drolin, de quince mil libras, nueve mil pagables al contado y seis mil en tres plazos al 1º de enero de 1719, 1720, 1721, con interés del veinte (cinco por ciento) para las cantidades que quedasen por pagar. Para poder justificar legalmente la modicidad de ese precio, que hubiera podido dar al acta la apariencia de una donación disfrazada, dichos señores y damas declaraban “que habían realizado dicha venta para bien de la sucesión” de la marquesa de Louvois, “teniendo en cuenta que la casa de Saint-Yon y dependencias no les producían más que 400 libras al año, una de las partes de los alquileres quedaba absorbida desde hacía tiempo por las reparaciones necesarias y continuas a realizar en dicha casa y que además era conveniente actualmente realizar obras de importancia que ascenderían a cantidades considerables” (Rigault, 1937, p. 262).

Cartas patentes y Bula de aprobación

Van pasando los años, desaparece la figura señera que era Juan Bautista y, como va siendo habitual, en la obra comienzan a aparecer nuevas dificultades. Muere el Hermano Bartolomé. Con su muerte se plantea un problema a propósito de la casa de Saint-Yon.

Sólo queda el H. Tomás como interviniente a título personal, en la compra de la casa. Será necesario conseguir una personalidad jurídica como institución. Habrá que luchar por las Cartas Patentes y por la Bula de Aprobación. El H. Timoteo, sucesor del H. Bartolomé, será quien dé los pasos pertinentes para conseguirlas (cf. Maillefer, 2010, p. 428 y 581).

Après quarante ans et plus d'une existence en quelque sorte provisoire et d'essai, que l'on sait avoir été traversée par les plus violentes contradictions, par les calomnies et les injures de tout genre, les frères de la Salle, enfin jugés, appréciés et tranquilles pour leur vie, songèrent à obtenir pour leur institut la double confirmation de l'autorité ecclésiastique et de l'autorité royale.

La bulle de Benoît XIII, du mois de février 1724, les approuva, les autorisa et les bénit comme se proposant d'avoir soin principalement d'enseigner aux enfants, et surtout aux pauvres, ce qui constitue une bonne et chrétienne vie.

Au mois de septembre de la même année, le roi de France se montra pour le moins aussi favorable que le chef de l'Église ; et les lettres patentes qui, pour la première fois, donnèrent aux Frères l'existence légale, leur conférèrent simultanément trois ou plutôt quatre sortes d'attributions :

1° Ils formeront des sujets capables de tenir les écoles de, charité dans les différentes villes du royaume.

2° Ils tiendront eux-mêmes des écoles de charité, ou ils enseigneront aux pauvres enfants les principes de la foi catholique, et montreront aussi à lire et à écrire, et l'arithmétique, le tout gratuitement.

3° Ils pourront recevoir les pensionnaires de bonne volonté qui leur seront présentés.

4° Ils pourront en outre recevoir les sujets' qui leur seront envoyés par ordre du parlement, pour les mettre à correction (Anonyme).

El tema es también abordado con amplitud por el H. Henri Bedel en el tomo II (Siglo XVIII) cuando trata “el asunto del reconocimiento legal (las letras patentes) y en el tomo I (Orígenes) al referirse al establecimiento definitivo del Instituto después de la muerte del Fundador:

On voit que dans le même temps, et par un seul acte, l'autorité souveraine, en approuvant l'Institut des Frères et leur donnant la vie civile, d'une part, leur impose l'obligation d'instruire gratuitement les enfants pauvres dans les écoles de charité, et de former des maîtres pour continuer cette bonne œuvre; d'autre part, leur accorde la permission de recevoir des pensionnaires.

Ainsi donc, dans la pensée du législateur, tenir des écoles pour instruire les enfants pauvres gratuitement, et tenir des pensionnats, étaient deux services publics parfaitement compatibles, parfaitement convenables pour les frères de la Salle, parfaitement en harmonie avec leurs statuts (Anonyme).

Es, sin lugar a dudas, un paso fundamental que da el Instituto donde se consagra como institución jurídica y se le reconoce el derecho de educar y formar a los niños pobres y a los maestros para tener las escuelas, al mismo tiempo que se les abren las puertas para regentar los pensionados en: Angers, Reims, Marsella, Milhau, Saint-Omer, Montpellier, Rouen, Maresville, Carcassonne, Nantes, Mirepoix, Vannes y hasta en Martinica.

Funcionamiento de los Pensionados, programas

Cuando pretendemos conocer cómo funcionaba el pensionado de Saint-Yon nos encontramos con alusiones al pensionado de fuerza, del pensionado libre tenemos muy pocas referencias (Würth, 1972, p. 65-68). El mismo autor citado anteriormente presenta

un Plano General de la Casa en el que, al hacer una descripción de los lugares, nos indica su finalidad (Würth, 1972, p. 139) Resulta ésta una información muy sucinta. En tanto, nos encontramos con un documento “Coutumier de la Maison de Saint-Yon”, donde se dan una serie de normas relativas al funcionamiento de la casa. Sobre todos a fiestas religiosas y de guardar (Würth, 1972, p. 75-82). Reglamento de los retiros (Würth, 1972, p. 60) y hasta incluso el “Règlement pour le Sonneur” (Würth, 1972, p. 72) donde se indica el horario general y el número de toques de campana en cada momento, días en los que hay sermón (Würth, 1972, p. 62). Renovación de la Consagración a la Virgen (Würth, 1972, p. 67). Este “Coutumier” está aprobado según se indica por el H. Agathon, Superior General, y por su secretario el H. Salomón (Würth, 1972, p. 64-65). En el índice del documento nos presenta una tabla de materias lo que nos permite conocer bastantes aspectos de las actividades realizadas (Würth, 1972, p. 83-86) Existe una reproducción de un original de 1781 realizado en París el 19 de Marzo 1884, en el Archivo de la Casa Generalicia.

Nos puede servir de pista también la indicación que hace Lucard en los Anales al hablar del pequeño pensionado de Saint-Omer.

Les commencements du pensionnat de Saint-Omer furent très modestes ; mais l'organisation des classes et les programmes d'enseignement y furent établis d'après des règles prescrites pour Saint-Yon par le vénérable de la Salle (Lucard, 1883, p. 22).

El Pensionado tiene como finalidad dar una educación cristiana. Se practican diariamente determinados ejercicios de piedad para formar a los jóvenes en el espíritu del cristianismo.

Tous ensembles vont se promener à la campagne, avec les maîtres, ordinairement le mardi et jeudi après-midi. À l'issue du diner et du souper, ils ont une heure de récréation et une demi-heure pour le goûter, à trois heures et demie. Hors les exercices, les occupations ci-dessus et les repas, tous les autres temps de la journée sont employés à l'étude et au travail.

Le lever est à cinq heures et demie et le coucher à huit heures trois quarts, en tout temps. La lecture par principes, la belle écriture, les éléments de la grammaire française, d'orthographe et de géographie, l'arithmétique, les changes étrangers, la tenue des livres de comptes en parties simples et en parties doubles; apprendre à déchiffrer les écritures anciennes et modernes; tels sont les objets des exercices auxquels on applique les élèves de cette pension.

Il y a aussi des maîtres externes pour la danse, le violon et les armes dont les leçons ne préjudicient aucunement aux autres exercices et se payent à part (Frédebert-Marie, 1958, p. 67).

Se enseña a leer y a escribir escritura antigua y moderna, ortografía, aritmética, cambios en moneda extranjera, los arbitrajes en los bancos, libros de cuentas por partida simple y doble, elementos de geometría, de álgebra, de dibujo artístico y lo propio de la arquitectura civil y militar, planimetría, paisaje, hidrografía y gnomónica (cf. Lucard, 1883, p. 22; Bedel, 2002, p. 153-157).

En un siècle où les sciences firent de grands progrès, il convenait de donner aux enfants des classes moyennes que les études classiques n'attiraient pas, une culture plus pratique. Quelques-uns de ces pensionnats abriteraient aussi un scolasticat supérieur qui aurait pour professeurs les maîtres les plus réputés du pensionnat. Et ainsi se formerait peu à peu, une élite de professeurs, surtout destinés aux pensionnats. Ce sont ces collèges qui, au XIX^e

siècle, donneront naissance à l'enseignement secondaire moderne et à l'enseignement technique (Frédebert, 1958, p. 62).

En “La Rossignolerie” además de estas prácticas enumeradas se habla de maestros externos que instruyen en la danza, el violón y las armas, que son pagados aparte. Y a continuación enumera otra serie de gastos para pagar papel, tinta plumas, libros, lavado de ropa etc. (cf. Frédebert, 1958, p. 67).

Los programas, eran sensiblemente semejantes para todos los pensionados, salvo en aquellos en los que se adaptaban para la industria y el comercio predominante en el entorno. En Maréville, se trabajará el hierro en la forja, la madera para los muebles y hasta la escultura. En Marsella, los alumnos después de estudiados los clásicos con los Jesuitas o los Oratorianos, acudían al pensionado de los Frères para estudiar las matemáticas, la navegación, la contabilidad y la caligrafía (cf. Frédebert, 1958, p. 68).

Se enseñaba también astronomía y cosmografía. Estudiaban el movimiento de los astros y cómo orientar un barco sirviéndose de la brújula y los mapas. Contaban con un observatorio equipado con instrumentos ópticos de gran valor. Existían también laboratorios de física y química (cf. Frédebert, 1958, p. 70).

Frédebert (1958) cita una memoria de los archivos departamentales de L'Aude, donde se detallan los diferentes elementos que el H. Agathon juzga necesarios para la construcción de un internado moderno: el de Charlemagne, cerca de Carcassonne. Con una salvedad importante, no se hace mención a un pensionado de fuerza. En 1786 ya estaba funcionando aunque no estaban las obras terminadas. Los primeros alumnos vienen de Mirepoix donde había sido clausurado el internado. Está concebido como un gran centro en el que tienen cabida, una casa de retiro para cincuenta Hermanos mayores, Noviciado y Escolasticado con una serie de dependencias muy específicas para las diferentes actividades de los grupos. Contaba también con tres grupos de pensionistas en edificios separados. Tres salas separadas para los ensayos de música, dibujo, matemática y esgrima. Algo importante, escuela gratuita para las prácticas de novicios y escolásticos. Residencia para los capellanes y una serie de reparticiones que convertían el centro en una pequeña ciudad con todas las necesidades cubiertas (cf. Frédebert, 1958, p. 68-69).

Como quien no lo quiere, estamos moviéndonos alrededor de una persona que fue decisiva en la organización de los pensionados: el H. Agathon. Frédebert (1958) afirma que reorganiza los pensionados dotándolos de un reglamento uniforme y con programas de estudios adaptados a las diferentes regiones. Es la continuación de lo que habíamos analizado en el comienzo de Saint-Yon. El pensionado tendrá una vertiente práctica para colmar las necesidades culturales del entorno.

Hay que destacar que el H. Agathon no solo se distinguió en la organización de los pensionados sino del Instituto en general. Potenció la formación de los Hermanos para la obra educativa y creó un Escolasticado superior para la formación de Hermanos destinados a los pensionados. Surgen una serie de profesores insignes en las más diversas materias.

Merece un estudio aparte las aportaciones realizadas por el H. Agathon a la Pedagogía Lasaliana: la actualización en su momento de las diferentes prácticas pedagógicas que se realizaban y un apartado de la *Guía de las Escuelas* referida a los pensionados, que debido a la Revolución no fue editada.

La *Guía de las Escuelas* se completa con dos breves cuadernillos que solo aparecieron en algunas ediciones, aunque fueron utilizados en copias manuscritas: “El formador de los maestros noveles” y la “Regla del maestro de internos”. En ese estilo funcionaba únicamente Saint-Yon por lo que excusaba presentar una normativa que no tenía sentido para el resto de las obras educativas (cf. Valladolid y Dávila, 2012, p. 44).

Consta de treinta y cuatro artículos, comenzando por la necesidad de elaborar un inventario con las pertenencias de cada alumno, cuidados sobre la alimentación y el vestido, de salud y limpieza corporal. El Maestro de Internos dará cuenta semanal del comportamiento al Director. Acompañará en las visitas que reciba el educando y procurará que realice las oraciones en los diferentes momentos del día. Vigilará costumbres y corregirá faltas. Un aspecto se repite en la Pedagogía Lasaliana: “hacerse querer más que hacerse temer”. Empleará la alabanza y evitará el favoritismo, acompañar siempre. Las prácticas religiosas ocupan varios de estos artículos, las relativas a los sacramentos, a las oraciones y a las devociones. Leer y escribir aritmética y las reglas de urbanidad basándose en el libro de Cortesía. Además de algunas anotaciones sobre acompañamientos concretos, incide en la necesidad de hacer cumplir el Reglamento establecido (cf. Valladolid y Dávila, 2012, p. 353-357).

El H. Agathon

Del H. Agathon nos interesa ver su extensa aportación pedagógica, pero nos centraremos sobre todo en su manuscrito 45. De todas formas, no podemos olvidarnos de las “Doce virtudes del buen Maestro”, la reedición de la *Conduite* [Guía], los consejos a los formadores en sus circulares, la creación de algunos centros y el fortalecimiento de otros para propiciar la formación de los Hermanos. Frédebert (1958) hace referencia a las excelencias de los escolasticados de Saint-Yon, Melun, Marsella, Maréville y Angers (cf. Frédebert, 1958, p. 73-78).

Todos ellos están formando parte de los grandes pensionados. Y al frente de los Escolasticados colocaba a Hermanos de reconocido prestigio en las diferentes materias que se impartían. Así, en el caso de Saint-Yon:

Les scolastiques avaient pour directeur, le Frère Anthère qui possédait de grands talents comme calligraphe, mathématicien, dessinateur et peintre au pastel et en miniature; sa principale qualité était de savoir bien instruire la jeunesse et d'apprendre aux jeunes Frères à faire l'école sans s'émouvoir et sans punir. Il était secondé par une élite de professeurs (Frédebert, 1958, p. 74).

En Melun nos encontramos al H. Maur especialista en ciencias y matemáticas y al H. Salomón, Secretario del H. Agathon y posteriormente mártir.

Les premiers mois que le Frère Salomon passa à Maréville furent des mois de recueillement et d'étude. Le Très Honoré Frère Frumence avait ralenti le mouvement d'expansion de l'Institut : treize écoles seulement se fondèrent durant les dix années de son généralat. Dans sa sage prévoyance, il voulait ménager une plus forte préparation aux sujets qui entraient dans la Société et retenir ainsi au scolasticat ceux qui paraissaient les mieux doués. Cette action modératrice avait valu à notre jeune Frère son envoi en Lorraine

et cette fructueuse retraite où son grand travail était d'achever sa formation intellectuelle (Chassagnon, 1926, p. 101).

77

En Marsella se encuentran: el H. Cándido de Jesús, bibliotecario y profesor de navegación y dibujo; el H. Jubin, calígrafo eminente; el H. Guillaume de Jesús, que vendría a ser Superior General, que enseñaba escritura. *Le Coutumier du Pensionnat de Marseille* (1792), que está en los Archivos Generales, está manuscrito por el H. Guillaume de Jesús; también publicó en italiano un tratado de matemáticas elementales y un tratado de navegación. El H. Génereux publicó un diccionario crítico de la lengua francesa. El H. Charles-Borromée geometría, topografía y levantamiento de planos. En los Anales, Lucard (1883) cita al H. Aibert, al H. David, al H. Fulgence - brazo directo de Fr. Agathon- , al H. Olivier, al H. Primael, etc. Podríamos continuar la enumeración y destacar la importancia de estas obras de cara a la formación de los propios Hermanos y de los alumnos presentes en las escuelas o colegios. En estos establecimientos se hacen repetidas alusiones a las bibliotecas y a los ejemplares en ellas existentes. La del pensionado de Marsella pasaría después a ser un importante fondo de la Biblioteca Municipal.

Existen en el Archivo General varios manuscritos relativos a la *Conduite des Écoles, en quatre parties, y compris le Pensionnats*. Son los manuscritos 44 y 45. En algunas anotaciones de estos archivos se nos dice que el nº 44 está sin terminar, se termina bruscamente. Hace relación a los pensionados entre la página 375 a 460. Son realizados por el H. Agathon.

Le manuscrit N° 45 est écrit de la main du Frère Agathon; c'est sans doute un premier projet inspiré par les trois manuscrits cités plus haut et les notes personnelles du supérieur. Un alinéa de la préface apprend au lecteur la déception causée par la rareté des notes envoyées. « Les Frères, y est-il dit, n'ayant point envoyé les observations et les avis qui leur avaient été demandés pour aider à la confection du travail, ne pourraient justement se plaindre, s'il n'était point entièrement conforme à leurs désirs, qu'ils n'ont pas jugé à propos de faire connaître ». Puis il indique en note: «Excepté cinq ou six Frères, les autres n'ont rien fourni » (Frédebert, 1958, p. 80).

El manuscrito consta de dos prefacios y 226 artículos, está escrito después de 1787. Los acontecimientos que se siguieron a continuación contribuyeron a que nos viera la luz en la imprenta. Esto no obsta para que consideremos el documento como una fuente imprescindible a la hora de analizar el funcionamiento de los pensionados. El proceso de creación del documento vemos que sigue las pautas marcadas en el Instituto para la confección de la *Guía de las Escuelas* y de la *Regla*. Es un trabajo en comunidad y el fruto de la experiencia de largos años de ejercicio.

Le chapitre premier expose à la fois le genre d'instruction et d'éducation donné aux pensionnaires...

Le chapitre II traite du préfet, de «celui qui est dans le pensionnat, le premier moteur, l'âme toujours présente et agissante» (Frédebert, 1958, p. 82).

En los capítulos siguientes se nos hablará del subprefecto, de los deberes de los maestros entre ellos, sobre el tipo de alumnos, la entrada de los pensionistas, de algunos maestros especiales y de los empleados, salas de visitas, salidas a la ciudad, cartas, enfermos, ascensos, quejas, de los deberes de los maestros en lo relativo a la religión y de la vigilancia.

El H. Agathon había ya publicado en 1785 “Las Doce Virtudes del Buen Maestro”. Podremos admitir, que sin lugar a dudas, el pensamiento de la obra se actualice después en realizaciones concretas como es el manuscrito 45. Algunos autores destacan la posible influencia de Rollin y otros autores.

Jusqu'au XVIII^e siècle, c'est surtout l'Église et les gens d'Église qui se sont occupés de l'instruction et de l'éducation des enfants. Au début du XVIII^e siècle, meurt John Locke dont le livre *Essai sur l'Entendement humain*, publié en 1690, fonde la psychologie empirique et attache une grande importance à l'éducation des enfants. Avant lui, Fénelon, dans son *Traité de l'Education des Filles*, publié en 1684, avait réagi contre la formation austère de son siècle et donné des conseils pratiques d'inspiration vraiment moderne. Nombreux sont les auteurs du XVIII^e siècle qui traitent de pédagogie; deux surtout ont dû retenir l'attention des éducateurs: Charles Rollin avec son *Traité des Études* en 1726 et Rousseau, avec *Émile*, en 1762.

Il n'est pas douteux que celui qui avait laissé à Vannes, à Saint-Yon, à Brest et à Angers la réputation d'un excellent professeur et éducateur, ne se soit inspiré de ces œuvres, en ce qu'elles avaient d'utile et de pratique pour la formation pédagogique des jeunes Frères. Tout en profitant des apports nouveaux, il restait fidèle aux méthodes et à la pédagogie lasalliennes (Frédebert, 1958, p. 74).

Varios de estos autores citados anteriormente los encontraremos en la Biblioteca personal del Prelado de Braga que elaboraría el Plano de Educación para el buen funcionamiento del colegio.

Otro elemento a tener en cuenta, y que no está aún terminada la investigación, es la presencia de clérigos franceses presentes en Braga, algunos hasta viviendo en el Palacio Arzobispal en el momento de la fundación del colegio y que contribuyeron con clases y con ideas en los primeros momentos de su funcionamiento.

Fr. Caetano recorreu então aos serviços de sacerdotes franceses emigrados. Cerca de 1794, no seminário funcionavam “só [as disciplinas] de Gramática e Filosofia” (Peixoto, 1992, p. XXVIII).

Recolheu no seu Palácio muitos clérigos franceses emigrados e a sua custa constituiu pensoens a outros que paravão em Tui. E finalmente sofreu as repetidas citaçoens para denúncias de varias igrejas no Juízo da Coroa e continuou na obra do seu Seminário dos Orfaãos de São Caetano (Peixoto, 1992, p. 145).

Colegio Seminario de São Caetano, Braga

Cambiamos de escenario y nos situamos en el norte de Portugal, concretamente en la ciudad Arzobispal de Braga. Desde el siglo primero (año 47 d.C.) ya cuenta la ciudad con Obispos, confirmados por la tradición o por elementos escritos.

Una personalidad emerge entre los Arzobispos en esta época que estamos estudiando. Dom Caetano Brandão, nacido en 1740 y fallecido en 1805. Y aunque no ignoraremos su origen y formación, nos centraremos sobre todo en la última parte de su vida como Arzobispo de Braga.

Es una época difícil de fin de siglo con el paso a la modernidad, con revoluciones de fondo y cambios estructurales. En Portugal, en 1790, se da la abolición de las grandes prerrogativas con las que contaba el Arzobispado. Los antecesores de Dom Caetano Brandão, tío y sobrino, eran Príncipes de la Casa Real e hicieron la defensa por mantener el Señorío cediendo en las libertades eclesiásticas. Dom Caetano Brandão escogió perder el Señorío a las libertades eclesiásticas (cf. Capela, 1991, p. 7).

Estamos en plena época Absolutista con la expulsión de los Jesuitas. No sólo eran odiados en Portugal sino también en otras cortes europeas donde constituían un obstáculo a los intentos jurisdiccionales y mantenían el monopolio educativo. El Marqués de Pombal también les responsabiliza de la sublevación de los indios en las Reducciones del Paraguay. El Terremoto de Lisboa (1755) es considerado por muchos como un castigo de Dios. Con la ruptura de relaciones con Roma (1760-1770) se procura eliminar un poder en manos del clero acusado de la defensa de intereses extranjeros (Roma), ajenos al Reino de Portugal (cf. Abreu, 1997, p. 21-26).

Con unos Arzobispos ausentes, sobre todo D. Gaspar de Bragança. Más príncipe que Arzobispo, no tiene prisa por ocupar su sede vacante, prefiriendo estar en la Corte y siendo obligado por el rey a residir en su diócesis, convierte el palacio Arzobispal en la segunda corte del país por sus fastuosidades. Con su prolongada ausencia da alas al cabido que organizará y regirá la diócesis a su antojo, con lo que ocasionará no pocos problemas y sufrimientos a su sucesor. Habría muchos más detalles que enumerar pero no es nuestro propósito. Únicamente indicar que, a finales del XVIII, nos encontramos a modo de resumen con una frase que lo expresa todo: “El báculo aliado con la Espada” (Abreu, 1997, p. 48).

Caetano Brandão nace en una familia acomodada, es el hijo primogénito, huérfano de padre. Toma el hábito de San Francisco en Coímbra a los 18 años (cf. Amaral, 1867, p. 3). Estudió en la misma ciudad tres años de Filosofía (1760-1763) en el colegio de San Pedro, diácono y presbítero continúa sus estudios en la facultad de Teología hasta 1768 (cf. Abreu, 1997, p. 99).

Aquí nace una fuerte amistad con alguien que sería su provincial, confesor y después Obispo de Beja y Arzobispo de Évora. Manuel del Cenáculo, reformador de los estudios de su orden y de la Universidad de Coímbra, es un hombre iluminista. Fomentó el estudio de las lenguas clásicas y orientales, imbuido por un espíritu humanista, e implantó los estudios de las ciencias experimentales. Todo esto tendrá gran influencia en nuestro prelado y lo veremos, sobre todo, al analizar su biblioteca personal que donó al Colegio.

Con la nueva formación en los Franciscanos y en la Universidad, nace una nueva clase de obispos más pendiente de la fe de sus súbditos que de las apetencias de la corte. Elegido Obispo de Pará, en el Brasil, se lamenta tener que dejar la tranquilidad de su celda por las obligaciones de la mitra. Reformador incansable del clero y de las costumbres, elabora numerosas pastorales y se empeña en la fundación de hospitales y hogares de acogida de huérfanos y ancianos (cf. Marques Guedes, 2000, p. 132). Visita varias veces su diócesis con todo lo que supone de penuria y privaciones. En sus memorias tenemos un dilatado relato de todas las peripecias de su proceder episcopal y de su labor misionera en las lejanas tierras del Brasil (Amaral, 1867, p. 49-355).

Nombrado Arzobispo de Braga da el paso decisivo al convertir el palacio arzobispal de corte en convento. Sigue en su espíritu reformador de costumbres, formación de eclesiásticos y de conventos, ya sean femeninos o masculinos, abandonados por sus antecesores. 80

Duramente criticado por sus opositores que le recriminaban la pérdida de poder para la ciudad de Braga y su falta de interés por reclamar esos fastos regios. Una de sus primeras preocupaciones fue solventar las situaciones de necesidad en la que vivía la gente humilde y de abandono de huérfanos y huérfanas. Socorre todo tipo de situaciones de pobreza, estimula la formación elemental creando escuelas, se preocupa por la salud creando dispensarios e instituyendo en el seminario estudios de medicina, preocupado también con la formación de los clérigos y sus costumbres. Promueve concursos de agricultura e industria, ferias, premia a los mejores agricultores, etc. (Marques Guedes, 2000, p. 135).

En Portugal, al igual que en toda Europa, se da un movimiento de protección de las clases abandonadas y desfavorecidas que en expresión de algunos gobernantes afean las ciudades y aumentan la delincuencia. Por eso, en la creación de estas instituciones veremos diferente ideología e intencionalidad en su funcionamiento.

Muchos de estos centros siguen el esquema educativo Jesuítico. Prácticamente se aplica la ley monástica: con prácticas de oración, silencio, recogimiento más propias de un convento que de un hogar o colegio a la manera que hoy lo entendemos (cf. Marques Guedes, 2000, p. 75-89).

D. Frei Caetano Brandão est un homme de son temps, soucieux de conserver l'alliance entre les deux pouvoirs qui maintient l'ordre, mais e même temps, un homme illustré, cultivé, connaisseur de ce que se passe à l'étranger. Les innovations qu'il introduit sur le plan social ou éducatif cherchent à parfaire un édifice et non à construire un nouvel ordre. C'est d'ailleurs la coexistence entre tendances nouvelles et forces traditionnelles dans la pratique de D. Frei Caetano qui rend ce personnage aussi intéressant encore de nos jours. (Marques Guedes, 2000, p. 136-137).

Destaca esta autora, en oposición a otros centros semejantes creados en el momento, la visión de Caetano Brandão sobre la bondad para los niños y para la sociedad. La finalidad de la institución es procurar una educación feliz de sus pupilos para contribuir al bien de la República. En el Plano de Educación afirma:

Mas que se lembra de que estos mesmos pequeninos formam a porção mais pura da humanidade! Quem, a favor do socorro da fé, vê trasluzir n'estas almas tenras e inocentes o tesouro precioso da primeira graça do baptismo, que ellas ainda conservam, e que nos temos perdido! Quem considera o amor a ternura e a preferênciã, com que o Filho de Deus costumava tractar estas mesmas creaturas, animando-as e chegando-as a si a mais intimam cordialidade! Ajuntemos a doce satisfação de cultivar quase sempre uma terra virgem, fértil e mimosa, e de vêr, como a semente da doutrina, livre dos obstáculos funestos que geram os mãos hábitos e a corrupção do se vão desenvolvendo progressivamente, e logo deixando de divisar por entre o corpo das acções as mais bellas primícias da sabedoria e da virtude (Brandão, 1867, p. 3-4).

En otro momento señala cómo el primero y principal ramo de la educación de los niños es el estudio de la religión... insiste después en la vigilancia de la costumbres... Confía que la divina misericordia continuará siempre a favorecer esta casa como hasta ahora, enviando de sus tesoros sujetos dignos de tan crítico empleo, sujetos que como ángeles tutelares

desvíen todas las ocasiones de tropiezos. Sujetos que estén convencidos que no vieron sólo a educar eruditos o sabios del siglo sino hombres instruidos de juicio recto y razón sana, que puedan ver las cosas como ellas se merecen e llenar el tiempo de su breve carrera... (cf. Brandão, 1867, p. 69).

Destaca Marques Guedes (2000) que, en el caso del Colegio de los Huérfanos de Oporto, contemporáneo del de Braga, la concepción del niño es diametralmente opuesta, destacando su maldad, la inclinación para mentir, ocultar, acusar etc. Más que hogar será prisión y a gran parte de los vagabundos y pordioseros se les empleará en pavimentar calles y otros trabajos públicos, con cadenas en los pies (Marques Guedes, 2000, p. 141).

Con motivo del Bicentenario de la Fundación del Colegio, hubo una serie de conferencias a lo largo de 1992 que destacaban las facetas del insigne prelado. Por no extendernos más citaremos: la formación profesional en farmacia y medicina, entre otras, la carrera eclesiástica, certámenes agrícolas e industriales...

Ahí remetto novas copias do Plano e Representação relativos á Aula de Cirurgia, que tenho instituído para os meus Órfãos... que já vão aparecendo bons signaes no progresso notável, que mostram os Meninos aprendizes frequentando as curas no Hospital (Amaral, 1867, p. 415).

Antes de avanzar en el tema, conviene señalar las influencias pedagógicas por las que se guía Frei Caetano Brandão. Para un momento posterior, nos queda la comparación de los diferentes reglamentos y estatutos de las instituciones contemporáneas.

Biblioteca personal

Primero analizamos la influencia de los autores que leía. En apariencia algo sencillo ya que dejó en su testamento su Biblioteca al colegio. La dificultad ha surgido para reconstruir la biblioteca personal del Arzobispo de la que sólo disponíamos de un catálogo en el que figuraban el nombre del autor y título de la obra. A esto hemos de añadir las imprecisiones de un amanuense, desconocedor del latín y de la forma de catalogar las obras, con lo que ha resultado un trabajo muy prolongado y de no escasa dificultad.

La Biblioteca constaba de setecientos noventa y tres volúmenes de unos trescientos trece autores. Por órdenes religiosas destacaban cincuenta y ocho Franciscanos, cincuenta Jesuitas, treinta y dos Oratorianos, veintiún Dominicos, quince Teatinos, catorce Benedictinos, seis Trinitarios y cinco Carmelitas, entre otros.

Como autores, por el número de sus obras, destacaremos: Teodoro de Almeida (1772-1804) con trece obras en portugués (Ilustrado). Luis Antonio Verney (1713-1792) con seis obras en portugués y latín (Ilustrado). Luigi Lobarini (1594-1650) con cinco obras en latín. Antonio Genovesi (1712-1769) con cuatro obras en latín. Bossuet (1627-1704) con tres obras en francés. Manuel del Cenáculo (1724-1814) tres obras y abundante correspondencia que no figuraba en la Biblioteca. Fue su confesor, provincial y amigo, Obispo de Beja, Arzobispo de Évora y un grande reformador e ilustrado como él.

Y por destacar algunos autores y temas: Bernard Lamy, (1640-1715) “Entretiens sur les Sciences”. Etienne Bezout (1730-1783) “Elementos de análise”, “Elementos de aritmética”, “Curso de matemáticas para uso dos guardas-bandeiras, e guardas-marinha”.

Nicolas Bion (1652-1733), « L'usage des globes célestes et terrestres et des sphères suivant les différents systèmes du monde, précédé d'un traité de Cosmographie », “Congregação do Oratório”, “Instrução de principiantes e novo método de se aprenderem as primeiras letras para o uso das escolas da congregação do oratório”. João António Dalla Bella (1730-1823), “Memorias e observações sobre o modo de aperfeiçoar a manufactura do azeite d' Oliva”. Joao Clerk of Eldin (1728-1812), “Ensaio de táctica naval, par Joao Clerk, traduzido livremente do ingletz... por Manoel do Espirito Santo”. Bernard Labrousse de Beauregard, (1735-18...) “Revolução de França, publicação duma história da Revolução francesa, segundo um manuscrito”. John Locke (1632-1704), « De l'Éducation des enfants, De Intellectu humano ». Desiderius Erasmus Roterodamus (1466-1536), « Des. Erasmi,... In Epistolas apostolicas paraphrasis”. La lista sería mucho más abundante; me limito a los que pienso que pueden ser representativos por número o importancia.

Un aparte merece un manuscrito traducido al portugués de la obra de Charles Rollin, (1661-1741), *Tratado de Educação Publica e Particular*. Hace una presentación de Rollin de su obra y traduce el tomo IV. El tema es la organización de los internados. Es básicamente una actualización del pensamiento de los Jesuitas sobre los pensionados. Destacar que el Hno. Agathon también se siente influido por esta obra y su autor, al igual que algunos de los autores que he citado con anterioridad.

Para concluir con este apartado, señalar que ciento ochenta y seis obras estaban en Latín, ciento treinta y siete en Portugués, cuarenta y seis en Francés, treinta y dos en Castellano y cinco en Italiano. La mayor parte de sus obras de latín estaban relacionadas con sus estudios y clases como profesor y algunas por su ministerio episcopal, como pastor de almas. Comentarios al catálogo y a los autores encontramos en Peixoto (1992, p. 339-347) y Abreu (1997, p. 172-173).

Consideramos que este apartado es importante para delimitar la posible influencia directa de escritos y publicaciones. Cosa un tanto improbable por la casi simultaneidad de las experiencias. Incluso sabiendo que la importancia de los internados lasalianos en Francia era muy grande, no da para saltar las fronteras y encarnarse en un tipo de obra un tanto diferente.

Comparación de Estatutos

Un trabajo que está apenas comenzado y queda mucho para poder extraer conclusiones más sólidas es la comparación de los diferentes estatutos de obras similares en el momento. Frei Caetano Brandão es autor de dos textos: “Regulamento interior do Seminário do Pará” (1783), “Plano de educação dos meninos...do Seminário de S. Caetano” (1801) y algunos autores le atribuyen los “Estatutos do Conservatório das órfãs do Menino Deus de Braga” (1719).

Los dos primeros tienen muchas semejanzas, incluso encontramos párrafos enteros que parecen copiados uno del otro. El del Seminario de Pará, es muy corto y pertenece a una de sus cartas pastorales, el de Braga es mucho más extenso. El tercero no tiene ninguna semejanza con los dos anteriores. ¿Será porque la educación de las niñas era considerada parcela aparte?

Comparamos también los Estatutos de obras semejantes en el entorno, como son la Casa Pia de Lisboa o el Colegio de los huérfanos de Porto. En este apartado presentamos en paralelo el Plano de Educación del Seminario de Braga y el Manuscrito 45 del Hermano Agathon. 83

A modo de ejemplo, y para mostrar la necesidad de calibrar mejor el trabajo que se refiere a esta investigación, presento dos extractos: uno del plano de Educación y otro del Manuscrito 45 del H. Agathon sobre los pensionados:

**PLANO DE EDUCAÇÃO DOS MENINOS
ÓRFÃOS E EXPOSTOS DO SEMINÁRIO
DE S. CAETANO (1801)
(Frei Caetano Brandão)**

**CONDUITE DES PENSIONS
Manuscrit 45 (1778)
(Fr. Agathon)**

Introdução

Mas que difícil empresa! se as regras que entram na composição de um estatuto, para não serem somente imaginarias e sem efeito, devem guardar uma justa proporção com a natureza, fim e mais circunstancias do objecto a que se aplicam Brandão [1].

Bem sabeis que o primeiro e principal ramo da educação dos meninos é o estudo da religião e da doutrina cathólica...Brandão [5]

Outro ponto não menos essencial, em que deve exercitar-se a vossa vigilância é a pureza dos costumes. Brandão [5]

Nos confiamos na divina misericórdia que continuará sempre a favorecer esta casa pia, como até agora, enviando-lhe dos seus thesuoros sujeitos dignos de tão critico emprego; sujeitos que a maneira de anjos tutelares, acompanhem os seus tenros alunos no caminho da inocência ... Brandão [6]
...

Préface [1]

Les bonnes règles observées font le bon gouvernement et les règles pour être bonnes doivent pourvoir convenablement á toutes les parties du gouvernement qu'elles ont pour objet. Agathon [1]

Former les pensionnaires aux bonnes mœurs Agathon [6]

Chapitre 1º

De l'éducation qui doit donner aux Pensionnaires Agathon [6]

Le but principal des Maîtres de pension et de bien instruire leurs élèves de la Religion Chrétienne et Catholique ; de les former a la piété á la vertu, à une bonne conduite ; de leurs inspirer pour les instructions continuelles, d'en prendre d'en conserver l'esprit les habitudes. Agathon [9]

Revolución Francesa

El tercer elemento a discernir es la presencia de cuarenta sacerdotes franceses dependiendo del Arzobispo de Braga. Estamos en plena Revolución Francesa y gran número de sacerdotes se refugiaron en España. Al declarar España la guerra a Francia tuvieron que distanciarse de las fronteras y algunos pasaron a Portugal. Los números de exiliados son muy variados pero se cuentan por millares. Según la afirmación de Caetano Brandão algunos de ellos enseñaban en el Seminario de São Pedro y otros en el de São Caetano. Con sus comentarios y sugerencias durante las comidas en el palacio arzobispal según afirmación propia, le ayudaron a elaborar el Plan de Educación.

Dos Franzeses que tenho em Casa três ensinão nos meus Seminarios Rhetorica, Risco, Geometria, e álgebra (Amaral, 1867, p. 295).

El camino seguido por muchos de estos sacerdotes por España está bastante estudiado y comentado. El portugués, menos específico, ha sido muy poco investigado. A veces nos encontramos informaciones generales que confunden más que ayudar.

La procedencia de los sacerdotes es sobre todo del suroeste francés. Gente que embarcaba en los puertos de la Bretaña y tocaba puerto en Bilbao, Bermeo, Santander, Gijón, Coruña y otros en menor medida. Otros del sur de Francia que por proximidad lo hicieron por tierra. Algunos en barco por el Mediterráneo y después por el Atlántico llegaban a puertos portugueses.

Desde el comienzo hay una fuerte oposición del gobierno a permitir su entrada, temiendo que trajesen consigo ideas revolucionarias. Llegaban únicamente con lo puesto después de muchas privaciones y penurias. En España e incluso en Portugal tenían prohibido enseñar, administrar sacramentos etc. Algunos se dedicaron a trabajos manuales para poder subsistir y otros ejercían de capellanes o tutores en las familias con posibilidades económicas. Hubo muchos refugiados en los conventos, pero era tanto el número que no siempre resultó posible. Caetano Brandão abrió generosamente las puertas de su casa pero contó con la oposición de Pina Manique, Ministro del Interior, contrario a esta corriente. Los aires liberales no eran bien vistos en un ambiente absolutista.

Considerando la procedencia de los exilados, y comparándolo con la situación del Instituto en 1790, nos encontramos con que hay muchas posibilidades de que alguno de estos sacerdotes haya tenido contacto directo con la obra de La Salle. Exceptuado las diócesis de suroeste como: Luçon, Poitiers, La Rochelle, Saintes, Angoulême, Limoges, Clermont, Sarlat, amén de otras diócesis más pequeñas, en todas nos encontramos con obras lasalianas en este momento.

De momento la investigación nos ha llevado a identificar tres nombres: Pierre Noury y Mathurin Jeffredo, ambos de Bignan, diócesis de Vannes, y Bernard Labrousse, de Beauregard. El resto, hasta cuarenta, está resultando muy difícil ya que hay mucha documentación a examinar. En los ya analizados de Zamora y Orense, alrededor de cuatrocientos ochenta, y que posiblemente algunos pasaron a Portugal, encontramos más de doscientos cincuenta coincidentes con comunidades lasalianas en su entorno: Angers, Bayeux, Burdeos, Nantes, Perigueux, Rennes, Cahors, Nimes, Sainty-Brieuc y Tours.

Referencias

85

- Abreu, José Paulo, (1997). *D. Frei Caetano Brandão: O reformador contestado*. Braga: Universidade Católica Portuguesa.
- Alpago Bruno, (2000). *El Instituto al servicio educativo de los pobres*. Roma: Casa San Juan Bautista de La Salle. Estudios Lasalianos N° 7.
- Amaral, Caetano (1867). *Memorias para a história da vida do Venerável Arcebispo de Braga D. Frei Caetano Brandão*. Tomos I-II. Braga: Tipografia dos Órfãos.
- Anonyme (s.d.) *Un mot sur les pensionnats primaires*. Paris : J. Delalain.
- Bédel, Henri (1998). *Orígenes 1651-1726*. Roma: Casa San Juan Bautista de La Salle. Estudios Lasalianos N° 5.
- Bédel, Henri (2002). *El siglo XVIII 1726-1804*. Roma: Casa San Juan Bautista de La Salle. Estudios Lasalianos N° 6.
- Blain, J.B. (2010). *Las cuatro primeras biografías de San Juan Bautista De La Salle*. Madrid: La Salle Ediciones. Tomo II.
- Brandão, Caetano Frei D. (1991). Plano da educação dos meninos órfãos e expostos do Seminário de S. Caetano. Braga: Edição fac-similada.
- Bulletin de l'Institut des Frères des Écoles Chrétiennes, N° 126, Juillet 1951.
- Capela, José Viriato (1991). O Município de Braga de 1750 a 1834, *Bracara Augusta*, Vol. XLI n° 91.92, Braga 1988-89, Separata.
- Chassagnon, Mgr Hyacinthe (1926). *Le bienheureux Salomon*. Paris : Procure Générale des Frères.
- Dardel, Pierre. Navires et marchandises dans les ports de Rouen et du Havre au XVIIIe siècle (Collection Ports-Routes-Trafics, XI). *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*. Année 1965, Volume 20, Numéro 2, pp. 373-377
- Farcy, Chanoine (1936). *Le Manoir de Saint-Yon*. Rouen : Ed. Henri Defontaine.
- Frédebert-Marie, F.S.C./Raoul Caulier (1958). *Un grand supérieur Le Très Honoré Frère Agathon*, Tournai : Imprimerie d'art Saint-Luc.
- Gallego, S. (1986). *San Juan Bautista De La Salle*. Tomo I, Madrid: B.A.C.
- Hauguel, Véronique (s.d.) Denoville, capitaine à Caudebec-en-Caux.
http://assprouen.free.fr/fichiers/commentaires_historiques/caudebec/site_4_2.pdf
- Julia, Dominique. Educación e Ilustración en Francia: los cambios del sistema educativo en Francia en el siglo XVIII. *Revista de educación*, ISSN 0034-8082, N° Extra 1, 1988, págs. 69-98.
- Lucard, Fr. (1883). *Annales de l'Institut des Frères des Écoles Chrétiennes*, Tomes I et II. Paris : Procure Générale des Frères.
- Marques Guedes, Ana Isabel (2000). *Les Enfants Orphelins – Éducation et assistance. Los colégios dos Meninos Órfãos : Évora, Porto et Braga (XVIIe-XIXe siècles)*. Florence : Institut Universitaire Européen Département d'histoire et civilisation.

Musée de la Céramique. Dossier réalisé par le service des publics et le service éducatif des musées de la ville de Rouen.

http://eculturel.spip.ac-rouen.fr/IMG/pdf/dossierpedaceramique2012-_doc.pdf

Peixoto, Inácio José (1992). *Memórias Particulares de Inácio José Peixoto, (Braga e Portugal na Europa do Século XVIII)*. Braga: Arquivo Distrital de Braga/ Universidade do Minho.

Poutet, I. (1999). *Originalité et influence de saint Jean-Baptiste de La Salle*. Rome: Frères des Écoles Chrétiennes. Cahiers Lasalliens 43.

Prévot, André F.E.C. (1964). *L'enseignement technique chez les Frères des écoles chrétiennes au XVIIIe et aux XIXe siècles*. Paris : Ligel

Rigault, Georges (1937). Historia General del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Tomo I (Traducción española no publicada en PDF).

Rigault, Georges (1938). Historia General del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Tomo II (Traducción española no publicada en PDF).

Rigault Georges, Fonction des pensionnats dans l'Institut Lasallien. Méthodes Anciennes et Modernes. *Entre nous*, N° 3 Décembre 1939.

Sée, Henri (1925). La France économique et sociale au XVIIIe siècle. Paris : Librairie Armand Colin. http://www.herodote.net/Textes/see_france_economie_XVIII.pdf

Thibaud, Claude. France (1968). Histoire du Manoir de Saint-Yon. Audience solennelle de Rentrée 16/09/ 1965. Cour d'appel (Rouen). Melun : Impr. administrative.

Valladolid, J.M^a. (1994) Cronología Lasaliana. Roma: Casa San Juan Bautista de La Salle. *Lasalliana* n° 35.

Valladolid, José María (ed.) (2010). *Las cuatro primeras biografías de San Juan Bautista De La Salle*. Tomo I. Madrid: La Salle Ediciones.

Valladolid, J.M^a. y Dávila Balsera, Paulí (2012). *Guía de las Escuelas*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva S.L.

Vários (1992). II Centenário da fundação do colégio dos órfãos de São Caetano. *Itinerarium*, Ano XXXVIII, N° 143-144, Maio Dezembro.

Würth, O. (1972) La pédagogie de Jean-Baptiste de La Salle, *Lasallianum* 15